

Acto de constitución de la Biblioteca Central Hispánica, bajo la presidencia del doctor Sánchez Bella. Asisten los señores Embajadores y Ministros plenipotenciarios de los países hispanoamericanos.

# BIBLIOTECA CENTRAL HISPÁNICA

**L**A necesidad sentida de un centro bibliográfico que reuniese toda la copiosa producción literaria y cultural de todas y cada una de las repúblicas hispanoamericanas y Filipinas, impulsó a la Dirección del Instituto de Cultura Hispánica a crear, con el nombre de «Biblioteca Central Hispánica», la entidad donde se fueran reuniendo las publicaciones de estos países.

Únicamente así se pondrían al alcance de los investigadores todos los copiosos frutos de la labor conjunta de los pueblos que tienen su origen en la Madre-España. Podría ser ésta una continuación, en lo bibliográfico, de las series históricas depositadas en el Archivo de Indias.

El proyecto, en vías de progresiva realización, incluye la creación de bibliotecas semejantes en cada país hispanoamericano con las cuales se ha iniciado la remisión de un ejemplar de la producción editorial española de cada año, comprometiéndose cada una de dichas naciones a remitir en reciprocidad las suyas propias. De este modo se formarán 23 bibliotecas similares que irán reuniendo en sus fondos la producción total en lengua española y lusitana, poniendo a salvo de catástrofes imprevisitas la obra cultural hispánica moderna. En la memoria de todos queda el recuerdo del incendio de la Biblioteca de Lima y el peligro que supone la conservación de ejemplares exclusivos en las respectivas bibliotecas nacionales.

La Biblioteca Central se creó con fecha 12 de Octubre de 1948, como homenaje al genio de la Raza, Miguel de Cervantes Saavedra.

Es misión fundamental de la Biblioteca Central, además de conservar con carácter de museo bibliográfico todo lo referente a libros, folletos e impresos producidos en los países hispánicos, los que estando escritos en otros idiomas hagan referencia a nuestra cultura común; dar normas de clasificación y catalogación para, de acuerdo con los técnicos de estos países, unificar en lo posible los sistemas bibliográficos.

Dentro de la Biblioteca, como servicios independientes, además de libros e impresos se están formando colecciones de mapas, piezas de música, grabados, revistas, periódicos, películas de microfilm y una copiosa discoteca de la riquísima musicografía hispanoamericana.

Para dar cumplimiento a la creación de bibliotecas en los distintos países se ha llegado, mediante oportunos acuerdos de intercambios de obras, a la formación de bibliotecas hispánicas en los siguientes países: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, Filipinas, Méjico, Perú y Uruguay. Con los Gobiernos de todos los demás países hispanoamericanos están en curso gestiones encaminadas a que, mediante una colaboración con la Biblioteca Central, sean establecidas las bibliotecas hispánicas en las capitales respectivas.

La Biblioteca Central Hispánica está regida por un Patronato presidido por el director del Instituto de Cultura Hispánica, como Presidente; y delegados de la Dirección General de Relaciones Culturales, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Instituto Nacional «Fernández de Oviedo», Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla y Museo de América, y el director de la Biblioteca y el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica que ejercerá las mismas funciones en el Patronato. La Biblioteca Central contará, además, con un Comité Ejecutivo y un Comité Asesor integrado por los jefes de Misión de las representaciones diplomáticas acreditadas en Madrid.

La Biblioteca Central, instalada provisionalmente en los locales del propio Instituto de Cultura Hispánica, reúne ya, entre sus fondos bibliográficos, la magnífica Colección «Graño», de libros americanos y españoles sobre América, compuesta de más de dos mil volúmenes, casi todos anteriores al siglo XVII, de gran rareza bibliográfica en su casi totalidad y con numerosos ejemplares únicos.

Sobre este fondo y otras adquisiciones importantes, la Biblioteca Central viene acumulando una amplísima biblioteca de libros modernos hispanoamericanos, folletos y revistas que pronto ha de ser la más numerosa y completa que jamás haya existido. Muchos de los libros americanos han sido donados a la Biblioteca por diferentes países hispánicos, entre los que merecen citarse por su cuantía las donaciones de Perú, Méjico, Ecuador y algunos otros.



El Embajador de Bolivia en Madrid, expresidente Hertzog, visita la sede actual de la Biblioteca.



Un aspecto de la Biblioteca Central Hispánica, instalada provisionalmente en el I. de C. Hispánica.